

La Vanguardia, 17 de Marzo de 2003

-
-

JOSEP PLAYÀ MASET. Barcelona **Un estudiante de Montcada gana la Olimpiada Matemática Española y prepara ya el mundial**

Este año termina el bachillerato y aún no sabe qué carrera va a estudiar. Acaba de hacer un examen en el Institut Montserrat Miró i Vilà, de Montcada i Reixac, y se toma la tarde de descanso. Recibe al fotógrafo en su habitación, delante de un póster de Kobe Bryant, el ídolo de la NBA. "Es un chico normal", dicen sus profesores. Pero con una singularidad: las matemáticas se le dan especialmente bien. Tanto que nunca baja del excelente. Tanto que por segundo año consecutivo, Dani Rodrigo, de 17 años, ha logrado la medalla de oro y el primer lugar en la Olimpiada Matemática Española.

Esta insólita competición, organizada por la Real Sociedad Matemática Española, celebró la semana pasada su 34.ª edición en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Durante dos días y en sesiones de tres horas y media de duración los participantes debían resolver seis problemas matemáticos. En solitario, sin ninguna ayuda, ni libros, ni calculadoras. La prueba tuvo dos protagonistas: Dani Rodrigo, que repitió el primer puesto logrado el año pasado en Logroño, y Luis Hernández Corbato, de Madrid, segundo clasificado, que por tercer año consecutivo consigue una medalla de oro, lo que significaba estar entre los seis primeros clasificados.

Tras el éxito, vuelta a los entrenamientos. Dani se prepara concienzudamente para acudir por segunda vez a la olimpiada mundial. "El año pasado fui a Glasgow y no quedé muy bien, sólo logré tres puntos sobre 42 posibles, pero es que las pruebas eran muy difíciles y el nivel era muy alto, especialmente de los participantes de Japón, China y los países del Este", asegura. En el mes de julio acudirá a la olimpiada que se celebra en Tokio. Allí estará junto a otros cinco jóvenes españoles y ya se está preparando. "Voy a unas clases especiales que dan en la Universitat Politècnica de Catalunya; allí te enseñan cómo resolver este tipo de problemas, que no son precisamente de cálculo mental." En su fuero interno aspira como máximo a una medalla de bronce, sabe que la medalla de oro es casi imposible. Pero antes tiene otra cita. A finales de este mes estará en Cuenca, en la final de la Olimpiada de Física, a la que acude como segundo clasificado de la fase catalana.

"Tiene siempre muy buenas notas y una habilidad especial para las matemáticas, pero no es nada especial", explica con orgullo Mercedes Duran, directora del Institut Montserrat Miró i Vilà. Para el instituto es la demostración de que los alumnos brillantes tienen un lugar y un apoyo explícito en sus aulas.

Dani acaba este año el bachillerato tecnológico y no tendrá problemas para entrar en la carrera que escoja. Pero no sabe aún cuál será. "No lo tengo claro, es posible que haga Matemáticas, pero tampoco descarto Telecomunicaciones." Por la calidad de sus notas, seguramente tendrá matrícula gratuita, aunque reconoce que las asignaturas de letras no se le dan tan bien. "Me cuestan más, pero bueno, también llego al notable."